

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ

DESARROLLO SOSTENIBLE

Dos expertos resaltan la necesidad de una conciencia ecológica y de pensar y actuar con otras metas. Eso sí, la realidad es tajante: «Está empezando un cambio climático importante» y hay que «anticiparse al colapso que viene»

JOAN MARTÍNEZ ALIER | FUNDADOR DE LA INTERNATIONAL SOCIETY FOR ECOLOGICAL ECONOMICS

«La población mundial va a dejar de crecer ya»

¿A qué se dedica la Ecología Política y hasta dónde llega?

Estudia los conflictos socioambientales. Por ejemplo, en Aragón, el conflicto del trasvase del Ebro o los conflictos por represas en el Pirineo o la contaminación que produce la quema de lignitos en la central termoeléctrica de Andorra.

¿La educación infantil y juvenil es la debida para concienciar en lo ecológico o falta cultura ecológica?

Falta cultura ecológica. Se enseñan las ciencias sociales y las ciencias naturales por separado, y es un grave error. El cambio climático es de las dos ciencias a la vez. Para entender la oposición al trasvase del Ebro hay que aprender algo de hidrología, de biología (la invasión del mejillón cebra, por ejemplo), de política, de economía, de derecho europeo y la Directiva Marco sobre el Agua...

¿La conciencia ecológica sigue creciendo o se ha estancado?

Crece en el mundo; vamos a ver grandes manifestaciones en París contra el cambio climático y por la

justicia ambiental en la reunión de jefes de Estado en diciembre.

¿Hay prejuicios hacia la ecología por creer que puede limitar los negocios económicos?

Mis prejuicios, bien meditados, son precisamente contra la contabilidad de los negocios económicos, que está mal hecha, donde no se incluyen los pasivos ambientales, las deudas ecológicas. Solo aparecen cuando hay un juicio, como en el caso Chevron-Texaco, en Ecuador, donde Chevron ha de pagar una multa de 9.500 millones de dólares por tres sentencias judiciales, y se niega a ello. En Flix (Cataluña), a orillas del Ebro, la empresa Ercros tiene un pasivo ambiental que hemos calculado de 400 a 500 millones de euros, y no los pone en el balance.

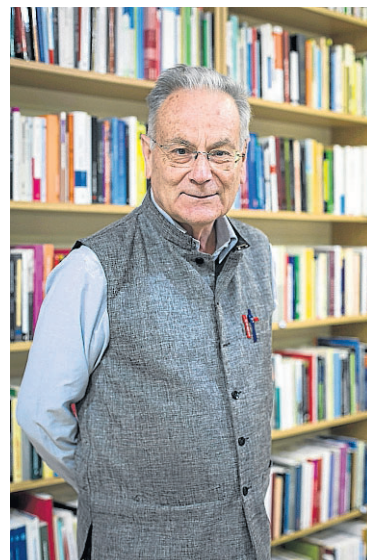
¿Los políticos son solo un mínimo ecologistas por obligación?

Los políticos se resisten a hablar de ecología, consideran en general la economía y los negocios públicos y privados como el tema principal. El ecologismo es sobre todo un movimiento de la sociedad ci-

vil, aunque alguna vez algún partido hace algo sensato en esta materia. Los Verdes alemanes han influido mucho en la prohibición de nuevas centrales nucleares. En general, los políticos están metidos en un sistema de poderes económicos, no son permeables a las demandas sociales. Por ejemplo, en España, escuchan más a la banca y a las eléctricas que a la gente. Sobre capacidad eléctrica y los precios suben. ¿Qué misterio, no?

¿Qué consecuencias a corto y medio plazo sufriremos por desidia o falta de sensibilidad ecológica?

Ya existen: se está perdiendo diversidad biológica, se pierden muchas especies. Se ocupan nuevas tierras para producir pasta de papel, soja y pastos para carne, e incluso esa locura del etanol o biodiesel para automóviles, y se pierde biodiversidad. Además está empezando un cambio climático importante. En 1992, la concentración de CO₂ en la atmósfera era de 360 partes por millón, ahora ya pasa de 400. El crecimiento económico requiere quemar más carbón, petróleo y gas. Sin



Matínez, en Zaragoza. ÓLIVER DUCH

EL PERFIL

Joan Martínez Alier. Catedrático de Economía en la Autónoma de Barcelona, miembro del Comité Científico de la Agencia Europea de Medio Ambiente y fundador de la International Society for Ecological Economics, que presidió en 2006 y 2007. Consejero editorial de varias publicaciones, autor de numerosos libros y artículos.

embargo, yo veo un aspecto positivo, y es que la población mundial va a dejar de crecer ya. «Amaos más y no os multipliquéis tanto», como decía María Lacerda de Moura hace casi cien años.

¿Qué ventajas traería a la sociedad tener presente la ecología en las decisiones políticas?

Podríamos avanzar hacia una sociedad de «prosperidad sin crecimiento», como dice Tim Jackson, con otros valores sociales. Es verdad que si la economía no crece, aumenta el desempleo, por tanto, habrá que tener otras políticas, como la renta básica de ciudadanía universal, y fomentar otras ocupaciones útiles socialmente. Nos endeudamos para financiar un falso crecimiento económico (con un montón de obras públicas no necesarias, pisos vacíos) y luego hemos de crecer económicamente para pagar esas deudas.

¿En qué lugares existe mayor sensibilidad o cultura ecológica?

En muchos lugares donde vive gente pobre o indígena, que protesta contra represas, minas, extracción de petróleo. No son ecologistas de carné, pero lo son en la práctica. Muchos son asesinados, encarcelados. Son luchadores por la justicia socioambiental. Muchas veces las mujeres están en primera fila. En el 20% de los casos, esos ecologistas populares tienen éxito y los proyectos se paran.

CONCHA ROLDÁN

JORGE RIECHMANN | DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS

«El márketing contamina la cultura entera»

¿Qué requisitos se deben reunir para que pueda darse la sostenibilidad?

Sostenibilidad esencialmente significa viabilidad y durabilidad: que una actividad o un sistema pueda durar en el tiempo (sin minar sus propias bases, sin aserrar la rama sobre la que estamos sentados). Si hoy nos preocupa tanto es por la radical insostenibilidad de nuestras sociedades. Estamos ante un abismo, avanzando a toda prisa hacia él. Las perspectivas, hoy, son de colapso ecológico-social, para ver lo basta con fijarse en la crisis energética (cénit del petróleo) y el calentamiento global. A esto nos referíamos en el manifiesto 'Última llamada', que hicimos público a comienzos del pasado julio.

¿La sostenibilidad está reñida con la rentabilidad económica?

Cuando una sociedad estructura toda la vida humana alrededor de la obtención de ganancias privadas, ha confundido por completo los fines y los medios. Tal sociedad está del todo perdida... Volvamos a poner los bueyes antes del carro,

el sustento humano va antes que los rendimientos del capital.

¿Qué es para usted el desarrollo?

Más allá de cubrir lo esencial (necesidades básicas, para lo cual hoy producimos más que lo suficiente a escala mundial), desarrollo solo puede ser mejora cualitativa de la condición humana, sin expansión cuantitativa de la economía.

¿Cuándo existe el desarrollo sostenible?

El gran economista Herman E. Daly propuso hace bastante tiempo los criterios básicos: las tasas de recolección de los recursos naturales renovables no deben exceder las tasas de regeneración de los mismos. Las tasas de emisión de residuos y contaminación no deben exceder las capacidades naturales de asimilación de los ecosistemas. La tasa de vaciado de los recursos no renovables (como los combustibles fósiles) ha de ajustarse a la tasa de creación de sustitutos renovables. Y otros factores esenciales, como la innovación tecnológica o la escala de la economía, tienen que armonizarse

con los requisitos de la sustentabilidad: por eso hablamos de principio de precaución y de suficiencia.

¿Es posible el desarrollo sostenible o hay que pensar en otros objetivos?

Hay que retener la palabra extralimitación ('overshoot' dicen los anglosajones). Creo que no tiene mucho sentido seguir hablando sobre desarrollo sostenible en el segundo decenio del siglo XXI; el tiempo para ello, desgraciadamente, ya pasó. Pues la noción de desarrollo sostenible remite a un proceso gradual, y controlado racionalmente, de transición a la sustentabilidad, que presupone condiciones socioecológicas y político-culturales que no se dan ya hoy. Necesitaríamos una biosfera más grande y rica, y un capitalismo más pequeño y controlable, para que un programa de desarrollo sostenible tuviera alguna plausibilidad. Hacia 1972, cuando se publica el primero de los informes al Club de Roma ('The Limits to Growth'), era un programa viable; en el segundo decenio del siglo XXI, no lo es. Por



Riechmann, en Zaragoza. O. DUCH

EL PERFIL

Jorge Riechmann. Es licenciado en Ciencias Matemáticas, con estudios en Filosofía y doctor en Ciencias Políticas. Ha vivido en París y Berlín, aunque ha pasado la mayor parte de su vida en Madrid. Prolífico poeta, escribe con regularidad ensayo político, sociológico y filosófico, en especial sobre temas ecológicos.

eso mucha gente lúcida sugiere que nos anticipemos al colapso que viene, construir resiliencia...

¿Cuál es el principal impedimento al desarrollo sostenible?

El principal –no el único– es la dinámica autoexpansiva del capital. «¡Acumulad, acumulad, acumulad! he ahí la ley de Moisés y los Profetas», ironizaba Marx. Sin contrarrestar esta fuerza motriz del crecimiento sin límite, nuestros esfuerzos –por ejemplo en energías renovables, o en gestión correcta de los residuos– son como gotas de agua sobre una plancha ardiendo. Los movimientos ecologistas llevan medio siglo advirtiéndolo: perseguir el crecimiento material indefinido dentro de una biosfera finita es autodestructivo.

¿Hay sensibilidad hacia el desarrollo sostenible?

La situación es paradójica. Hay mucho 'sosteniblablá' (Robert Engelman), demasiados dichos divorciados de los hechos. El concepto de 'desarrollo sostenible' se ha visto sometido a una imparable degradación semántica y política. En una sociedad como la española, en el curso de estos dos decenios últimos, nueve de cada diez usos del concepto han sido fraudulentos: mera propaganda, engañosa declaración divorciada de los hechos, puro márketing verde en una sociedad donde el márketing contamina la cultura entera.

C. R.